
ESTUDIO

**LA OPINIÓN PÚBLICA Y
LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL DE 1989***

Roberto Méndez^{**}

En el presente estudio se exponen los resultados de la última encuesta nacional CEP-Adimark previa a la elección presidencial de 1989, a la luz de la serie de sondeos realizados anteriormente por el mismo equipo.

Junto con explicar cómo se efectuó el vaticinio de los resultados de la elección, los datos presentados muestran los cambios experimentados por la opinión pública chilena en el transcurso de la campaña electoral, el papel que jugara la candidatura de Errázuriz, y dan cuenta del proceso que culminó con la victoria de Patricio Aylwin a la Primera Magistratura.

El autor expone, además, cómo ciertas creencias sobre la derecha chilena (los "mitos de la derecha") contrastan con la realidad.

* Transcripción revisada del análisis presentado en Seminario sobre las elecciones generales chilenas de 1989, que se realizó el día 4 de enero de 1990 en el Centro de Estudios Públicos.

** Director de Adimark; Ph D. en Administración de la Universidad de Stanford. Profesor de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Todavía es muy temprano para evaluar con precisión el reciente proceso electoral; aún estamos demasiado inmersos en él. Lo que intentaré mostrar es cómo se "movió" la opinión pública a lo largo del año 1989, junto a algunas cifras que nos podrían explicar esos desplazamientos. Las encuestas, como ustedes saben, nos entregan información sobre realidades pasadas, la que debemos poner ahora en perspectiva. En primer lugar, daré una visión sucinta sobre el vaticinio de la elección presidencial. Luego me referiré al contexto en el cual ocurrió la elección, y posteriormente haré unas observaciones sobre los resultados obtenidos por la derecha en estas elecciones, los que pueden enseñarnos algo acerca de su realidad.

1. La Predicción y los Resultados de la Elección Presidencial

La encuesta final, realizada entre los últimos días de noviembre y el 8 de diciembre de 1989, cubrió todo el país con 3.254 casos. El Cuadro N° 1 contiene nuestra predicción que fuera depositada en notaría el día 13 de diciembre. Según ella, Patricio Aylwin obtendría un 56 por ciento de la votación, Hernán Büchi un 26 por ciento y Francisco Javier Errázuriz un 16 por ciento. Y, más específicamente, señalamos allí que el resultado de la elección, para cada uno de los candidatos en ese orden, estaría dentro del rango que se indica en este cuadro.

Cuadro N° 1

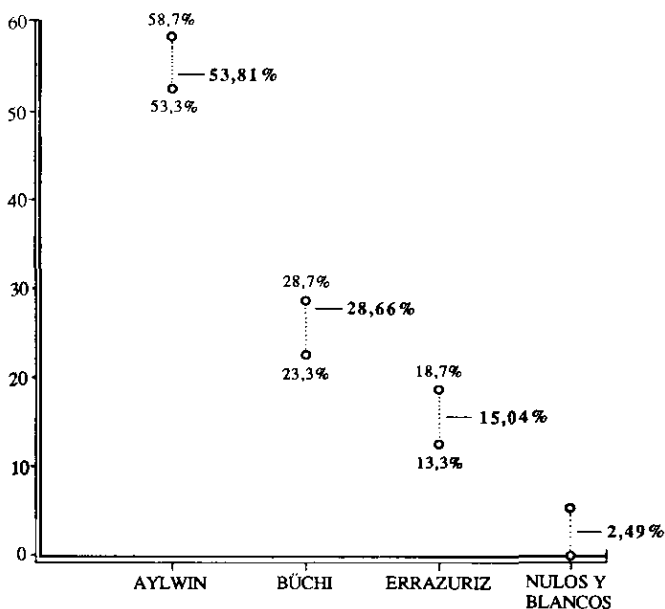
Predicción y Margen de Error (Error Máximo Estimado: +/- 2.7%)

	Estimación	Rango (95% conf.)
Aylwin	56%	53.3-58.7
Büchi	26%	23.3-28.7
Errázuriz	16%	13.3-18.7

Fuente: Estudio CEP-Adimark. Diciembre 1989.

El Gráfico N° 1 muestra estos intervalos y la votación efectivamente alcanzada por los tres candidatos, incluidos los votos que se emitieron nulos y en blanco. La predicción, en efecto, contempló un 2 por ciento de sufragios nulos y en blanco, sobre la base de las respuestas a la pregunta que a ese efecto contenía el cuestionario.

Gráfico N° 1
Rangos Estimados vs. Votación Efectiva



Nota: La línea vertical entre los círculos representa el rango de variación que podía presentar la predicción del estudio CEP-Adimark. La línea horizontal representa la votación obtenida por cada candidato y los votos nulos y blancos.

Fuente: Estudio CEP-Adimark. Diciembre 1989.

La votación que logró Aylwin, según puede observarse, estuvo claramente dentro del rango de la predicción. Büchi, con un 28,66 por ciento de los sufragios, se situó en el extremo superior del rango estimado (28,7 por ciento). Errázuriz estuvo justamente al centro de la predicción. Por otra parte, los votos nulos y blancos fueron del orden del 2,5 por ciento. De tal manera que en los tres casos —o cuatro, si se consideran los votos nulos y blancos— la predicción se dio dentro de los límites previstos. En efecto, da la impresión que Büchi avanzó un poco en las últimas dos

semanas. Otros investigadores me han dicho que habría evidencia de que en las dos semanas anteriores a la elección Büchi subió aproximadamente dos puntos porcentuales en relación al 25 ó 26 por ciento que presentaba a comienzos del mes de diciembre.

Si examinamos ahora las tres encuestas realizadas por el Centro de Estudios Públicos durante el año 1989 (marzo, octubre y diciembre) advertimos que son perfectamente comparables porque todas ellas comprenden muestras nacionales que cubren el país entero y preguntan, además, por los tres candidatos, entre varias alternativas. Esto último, por cierto, en marzo tuvo algo de adivinanza, ya que los candidatos definitivos no estuvieron claros hasta julio o agosto. Una visión de la tendencia se observa en el Cuadro N° 2.

Cuadro N° 2

Evolución de las Preferencias (Total País)

	Marzo89 ¹	Octubre 89 ¹	Diciembre 89 ²
Patricio Aylwin	44.1%	47.4%	55.2%
Hernán Büchi	30.0%	30.2%	22.0%
F. J. Errázuriz	14.8%	11.4%	15.6%
No sabe, no responde	11.1%	11.0%	7.2%

(1) Respuesta Directa

(2) Respuesta Directa + Inclinación

Fuente: Estudio CEP-Adimark. Marzo-Diciembre 1989.

Aquí observamos que Patricio Aylwin presenta una tendencia consistente al alza. Partió en marzo con un 44,1 por ciento, posteriormente se elevó a un 47,4 y llegó en diciembre a un 55,2 por ciento. Büchi comenzó con un 30 por ciento —la encuesta de marzo, cabe destacar, se efectuó en el período inmediatamente anterior a su renuncia al cargo de Ministro de Hacienda— y en octubre mantenía el mismo porcentaje; pero todo parece indicar que entre los meses de marzo y octubre hubo cambios significativos —durante ese período se produjo su dimisión del gabinete, así como su re-

nuncia y posterior aceptación de la candidatura presidencial—, y es probable que para el mes de junio haya alcanzado cerca del 40 por ciento de las preferencias. Una encuesta que aplicamos en Santiago en el mes de junio indica que habría estado próximo al 40 por ciento; más tarde, en octubre, volvería a descender al 30 por ciento inicial. El hecho de que las cifras de marzo y octubre hayan sido idénticas, a mi parecer, fue casualidad; ello no reflejaría estabilidad de las preferencias en ese período. Errázuriz, por su parte, de un 14,8 por ciento en marzo baja a un 11 por ciento en octubre y finalmente sube en el último tramo de la campaña a un 15,6 por ciento.

Ahora bien, esos porcentajes adquieren significación cuando se considera cómo evaluaban los encuestados a los candidatos. En marzo de 1989, Hernán Büchi tenía una calificación, en términos personales, superior a la de Patricio Aylwin, aun cuando la votación era ya en ese entonces favorable a este último. Si con los datos de octubre nosotros hubiésemos hecho una predicción, interpretando la dirección de los indecisos y el voto de las Fuerzas Armadas, ésta nos habría dado las cifras que se observan en el Cuadro N° 3.

Cuadro N° 3

Comparación Predicciones Octubre y Diciembre 1989

	Octubre 89	Diciembre 89
Patricio Aylwin	50%	56%
Hernán Büchi	37%	26%
F. J. Errázuriz	11%	15%
Nulos, blancos	2%	2%

Fuente: Estudio CEP-Adimark. Octubre-Diciembre 1989.

Habríamos predicho, por tanto, que Patricio Aylwin obtendría un 50 por ciento de los votos, Hernán Büchi un 37 por ciento y Errázuriz un 11 por ciento; y, con los datos de la encuesta de diciembre, los porcentajes que ya conocemos: 56, 26 y 15 por ciento. Lo que se concluye es que entre octubre y diciembre la candidatura de Büchi perdió 11 puntos porcentuales,

algo más de 800 mil votos que no sólo fueron a Errázuriz, pues aproximadamente un 60 por ciento de ellos los recogió Aylwin. Se trata de una pérdida en un período muy breve, en el que Aylwin y Errázuriz subieron 6 y 4 puntos respectivamente.

Es más, al término de la campaña se aprecia una actitud distinta de los votantes de Errázuriz hacia Büchi, y viceversa, que hace que haya tenido cierto fundamento una hipótesis que planteó Errázuriz; pero no así en los montos que él anticipara. De haberse tenido que enfrentar Aylwin y Büchi en una segunda vuelta, situación que muestra la primera columna del Cuadro N° 4, observamos que los votos de Errázuriz los habrían recogido Aylwin y Büchi en iguales proporciones, quedando un 24 por ciento de indecisos. Pero, a la inversa, los votantes de Büchi preferían mayoritariamente a Errázuriz de haber tenido que optar entre este último y Aylwin en una segunda vuelta. Entonces se produce un fenómeno extraño: a pesar de que Büchi obtiene una mayor votación que Errázuriz, en una segunda vuelta entre Aylwin y Büchi, Aylwin obtiene 61,5 por ciento y Büchi 28,5 por ciento; en tanto que entre Aylwin y Errázuriz, Aylwin tendría 56 por ciento y Errázuriz 32,7 por ciento. Es decir, el pronóstico de Errázuriz en el sentido de que a él le iría mejor en una segunda vuelta, tenía una base de verdad

Cuadro N° 4

Segunda Vuelta (Comparación dos Opciones)

Alternativa 1		Alternativa 2	
Aylwin	61.5%	Aylwin	56.0%
Büchi	28.5%	Errázuriz	32.7%
No responde	10.0%	No responde	11.3%

Fuente: Estudio CEP-Adimark. Diciembre 1989.

2. Preferencia Electoral por Grupos

Examinemos cómo se distribuye esta gran pérdida de sufragios para Büchi observada entre octubre y diciembre, por grupos socioeconómicos, demográficos y regionales.

Cuadro Nº 5

Variaciones en la Votación de: Hernán Büchi
(Resultados Encuesta)

	Octubre 89 (Encuesta + Indecisos)	Diciembre 89 (Encuesta + Indecisos)
Hombre	29.5	24.5
Mujer	37.1	27.4
18-34 Años	30.0	23.1
35-54 Años	34.4	25.4
55 y más	41.1	30.9
Alto	52.9	56.4
Medio	36.2	27.4
Bajo	28.5	20.1
Norte	33.1	26.1
Centro	35.2	27.4
Sur	31.7	22.1
A (Sobre 200.000 habitantes)	34.4	24.3
B (Entre 100 y 200 mil hab.)	30.7	24.0
C (Entre 20 y 100 mil hab.)	29.7	23.4
D (Menos de 20.000 hab.)	45.2	34.1
Derecha	73.7	70.1
Centro	25.8	19.9
Izquierda	2.5	2.2
Independiente	39.9	27.1
Total	33.8	26.1

Fuente: Estudio CEP-Adimark. Octubre-Diciembre 1989.

En primer lugar, tenemos un fuerte descenso en el grupo de las mujeres: del 37,1 por ciento en octubre baja a un 27,4 por ciento en diciembre, vale decir, una disminución de casi 10 puntos. Después baja en las personas mayores de 55 años, un electorado tradicionalmente conservador: de un 41,1 por ciento en el mes de octubre cae a un 30,9 por ciento, perdiendo entonces 11 puntos en este segmento. Según grupos socioeconómicos, Büchi sube en el estrato alto; en cambio, decrece en forma más o menos pareja en los sectores medio y bajo, pero el descenso no se orienta tan marcadamente hacia los sectores bajos como ocurrió en el plebiscito de octubre del año 1988. Luego cae notoriamente de la séptima región al sur: de un 31 a un 22 por ciento.

Büchi también decrece en los grandes centros urbanos (lo que llamamos comunas A), donde en octubre tenía bastante fuerza, al igual que en las zonas rurales (en éstas Büchi llegaba a un 45,2 por ciento). En las zonas urbanas pierde 10 puntos y en las rurales 11 puntos. Por último, pierde en un grupo siempre crítico para un candidato de derecha, el de los independientes, es decir, aquel integrado por las personas sin posición ideológica marcada. Aquí baja de 39,9 a 27,1 por ciento, casi 12 puntos. En resumen, el descenso se da entre las mujeres, en las personas mayores y en aquellas que no adhieren a una ideología, es decir, en un votante fundamentalmente blando y cambiante, cuyo sufragio no corresponde a una posición ideológica.

3. Problemas que Preocupan a la Población

Veamos ahora el contexto dentro del cual se llevó a cabo la campaña electoral, en relación a los problemas que preocupaban a la población. Esto lo medimos exactamente de la misma manera en tres oportunidades, lo que permitió ir viendo su evolución en el tiempo. El tema de la salud, por ejemplo, que aparecía como uno de los asuntos más importantes para el próximo gobierno, fue identificado como tal por un 46 por ciento de la población en el mes de marzo. No sé si la encuesta les advirtió a los políticos que había que referirse a la salud, o bien éstos hablaron de salud y entonces aumentó en la población su preocupación por ella, pero ese porcentaje se elevó después a un 53,5 por ciento, llegando finalmente a un 59,1 por ciento. Pienso que pudo haberse dado un círculo de retroalimentación, pues era un tema muy recurrente en los foros políticos. Ciertamente, sin embargo, que ese asunto se disparó en las preocupaciones sin que hubiese en el sector salud un deterioro objetivo en tan breve período.

Cuadro N° 6**Problemas a los que el Próximo Gobierno Debiera
Dedicar Mayor Esfuerzo en Solucionar**

	Marzo 89 (Total País) %	Junio 89 (Comunas A) %	Octubre 89 (Total País) %	Diciembre 89 (Total País) %
Salud	46.3	50.7	53.5	59.1
Educación	39.3	43.7	45.1	45.8
Sueldos	45.6	41.3	39.9	44.5
Empleo	44.5	40.0	46.1	43.5
Pobreza	30.9	29.9	31.6	28.3
Viviendas	19.0	20.5	18.8	22.4
Asaltos/Robos	21.5	21.5	20.4	17.8
Derechos				
Humanos	22.7	22.9	18.0	17.0
Alzas Precios	18.9	19.8	18.0	15.2
Desórdenes	10.1	9.3	8.4	5.6

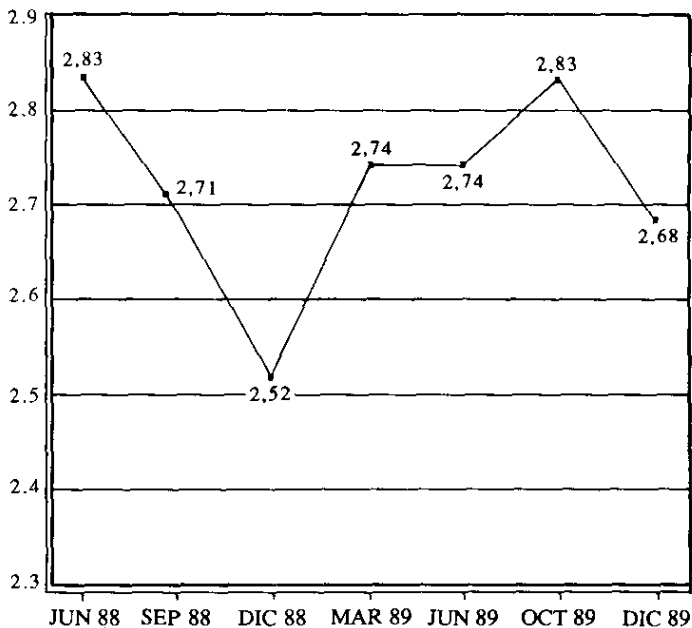
Fuente: Estudio CEP-Adimark. Marzo-Diciembre 1989.

Otras áreas de inquietud, como la de sueldos y salarios, también presentó incrementos. El tema de los derechos humanos, que curiosamente no estuvo demasiado presente en la campaña, cayó de una cifra que venía muy alta en la época del plebiscito de 1988, y siguió bajando hasta alcanzar apenas un 17 por ciento. En la última etapa de la campaña, la importancia de todos los temas relacionados a orden y seguridad (desórdenes, asaltos, robos y otros) disminuyó en general. Probablemente influyó en esto la gran tranquilidad que precedió al acto electoral.

4. Evaluación Situación Económica

Respecto de la evaluación de la situación económica del país, desarrollamos un índice del cual ya se tienen siete mediciones. (Véase el Gráfico N° 2.) El índice se mueve entre los valores uno y cinco. Este último es el valor máximo teórico e indicaría que toda la población estima que el estado de la economía es excelente, y el valor "uno" es el mínimo negativo. (Indicaría que el 100% de la población considera la economía como pésima.)

Gráfico N° 2

Evaluación Situación Económica del País
(Valor índice Rango 1- 5)

Fuente: Estudio CEP-Adimark. 1988-1989.

Resulta interesante observar el comportamiento de este índice. Primero, la percepción de la situación económica va siendo notoriamente más negativa a medida que se aproxima la fecha del plebiscito de 1988, es decir, entre los meses de septiembre y diciembre de ese año. En su momento pensamos que esto obedecía al debate que se dio a través de los medios de comunicación de masas en torno a "los cinco millones de pobres", así como a la forma en que la franja de la Concertación en la televisión explotó el tema de la pobreza. Pero esa evaluación mejoró muy rápido después del plebiscito, y las mediciones de marzo, junio y octubre de 1989 fueron entregando valores cada vez más altos, llegando a un máximo de 2,83 en el mes de octubre, en el momento en que la predicción electoral le daba a Hernán Büchi un 37 por ciento de las preferencias, volviendo a

disminuir nuevamente en la etapa previa a la elección. Por tanto, aquí hay una constante: se produce este deterioro en la apreciación de la situación económica del país, en la fase inmediatamente anterior a ambas elecciones. Tenemos evidencia empírica de que así ocurrió, en ambas ocasiones, pero no podemos explicar cabalmente el por qué.

Cuadro N° 7
Imagen del País
(Comparado)

¿Diría Ud. que este País está Progresando, está Estancado o
está en Decadencia?

	Argentina ¹	Uruguay ¹	Chile ¹ (Nov. 88)	Chile ² (Oct. 89)	Chile ³ (Dic. 89)
Está progresando	9	13	43	52	44
Está estancado	52	55	37	37	41
Está en decadencia	37	31	17	11	15
No sabe/ no responde	2	1	3	-	-

(1) *Fuente:* Proyecto Cono Sur, noviembre 1988. Dato de Chile (Nov. 88) obtenido por CERC.

(2) Estudio CEP-Adimark. Octubre 1989.

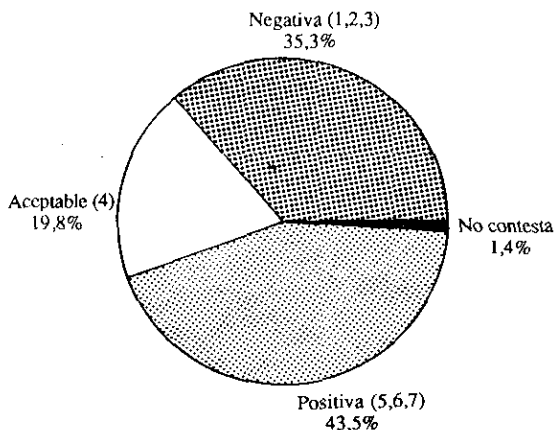
(3) Estudio CEP-Adimark. Diciembre 1989.

En relación a la percepción de progreso o estancamiento del país, en el Cuadro N° 7, cabe destacar que el 52 por ciento de la población se inclinaba en octubre del 89 por la primera alternativa. Si bien en el mes de diciembre esta percepción en general empeoró, ésta seguía siendo mucho mejor de la que había en noviembre de 1988, y muchísimo mejor que la observada en Argentina y Uruguay, en los momentos en que estos países volvían a la democracia. De tal manera que continúa siendo válida la afirmación de que en los albores de esta nueva etapa democrática chilena, la percepción que tienen las personas de la situación del país es muy superior a la que prevalecía en Argentina y Uruguay durante sus respectivos procesos.

Puesto que se ha mencionado que la apreciación de la población respecto del gobierno de Pinochet, posiblemente, habría influido en el desenlace final de las elecciones pasadas, creo que debemos detenemos aquí un momento. Nosotros preguntamos, a la manera que lo hacen los

norteamericanos. La pregunta se formula así: "Todos los gobiernos tienen cosas buenas y malas. Considerando todo lo bueno y todo lo malo del gobierno de Augusto Pinochet ¿qué nota de 1 a 7 le pondría usted a este gobierno, según esta escala? ". Luego, junto con entregarle una tarjeta a la persona, se le describe verbalmente el significado de cada nota, siendo cuatro=aceptable; cinco=bueno; seis=muy bueno; siete=excelente; tres=malo; dos=muy malo; y, uno=pésimo. Así expresada la pregunta, un 43,5 por ciento de la población evaluó positivamente la administración actual (esto es, le puso nota cinco, seis o siete). Nótese que precisamente 43,5 por ciento fue la votación que obtuvo Augusto Pinochet en el plebiscito de 1988, y 43,5 por ciento es la suma de los porcentajes de votación alcanzados por Büchi y Errázuriz en las elecciones pasadas. Pero nótese, además, que un 19,8 por ciento le pone nota "aceptable", lo cual, sumado a lo anterior, indica que aproximadamente un 63 por ciento de la población chilena califica de aceptable a positiva la gestión del gobierno. Un 35,3 por ciento le evalúa negativamente, con una calificación que se carga en buena medida hacia el 1. Esto nos lleva a pensar que si el escenario o las circunstancias hubiesen sido otras, un candidato de continuidad podría haber ganado la elección. O, por el contrario, el resultado no era predeterminado por el rechazo al gobierno de Pinochet.

Gráfico N° 3
Evaluación del Gobierno de Augusto Pinochet
(Total Población)

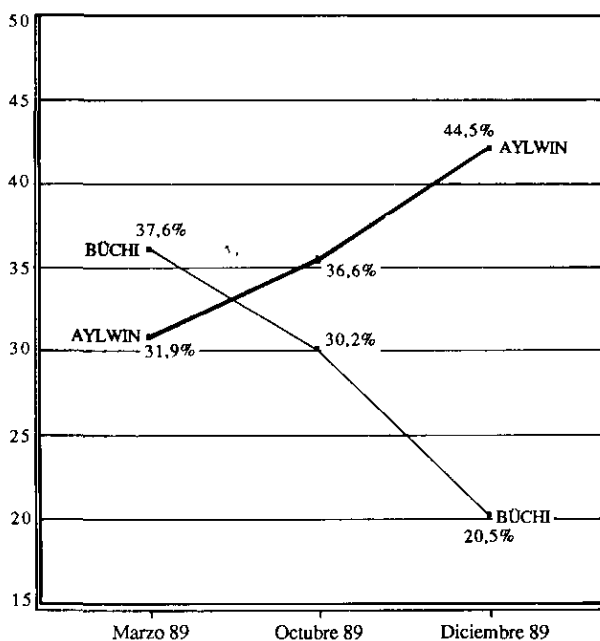


Fuente: Estudio CEP-Adimark. Diciembre 1989.

5. Percepción de los Candidatos

Nuestros estudios detectaron, a lo largo de 1989, un agudo deterioro de lo que llamaríamos el "carisma" del candidato Büchi y, paralelamente, un aumento del atractivo personal del candidato Aylwin. En el Gráfico N° 4 vemos qué porcentaje de la población, en distintos períodos del año, opinaba que Büchi o Aylwin (la encuesta preguntaba por un candidato a la vez) tenía "mucho" atractivo como persona. Observen que en marzo, el porcentaje de personas que pensaba que Büchi tenía mucho atractivo personal era mayor que aquel que estimaba lo mismo respecto de Aylwin; y recuerden que Aylwin presentaba en ese entonces mejor votación que Büchi. En efecto, Büchi aparecía con un positivo carisma, un atractivo personal, que en aquella oportunidad permitía predecir que su candidatura tenía muchas posibilidades de crecimiento.

Gráfico N° 4
Evolución "Atractivo como Persona"
(% Señala "Mucho")

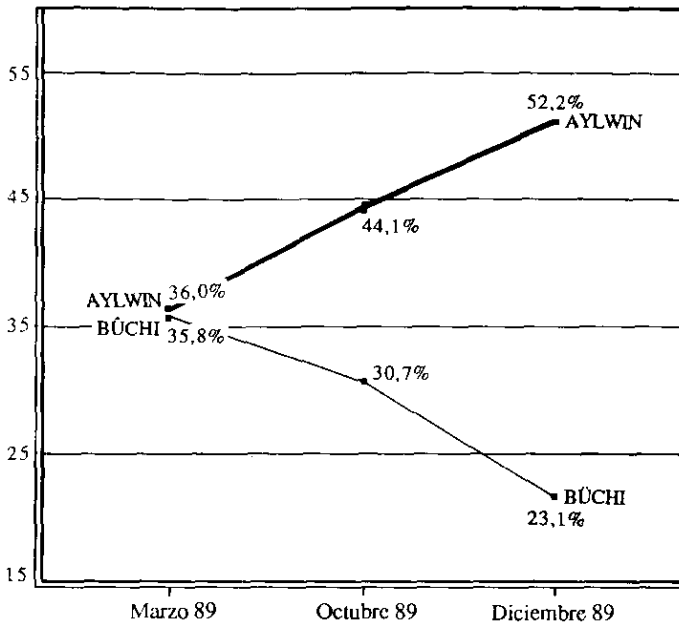


Fuente: CEP-Adimark. Diciembre 1989.

Ya en el mes de octubre las apreciaciones en este sentido habían variado: el porcentaje de Aylwin había subido a 36,6 y el de Büchi bajaba a 30; y hacia diciembre se produce un descenso muy pronunciado para Büchi en este ítem: sólo el 20 por ciento de la población piensa que tiene gran atractivo, es decir la mitad de los que pensaban así en marzo. Las personas que le atribuyen esa característica a Aylwin, en cambio, representan al final un 44,5 por ciento de la población.

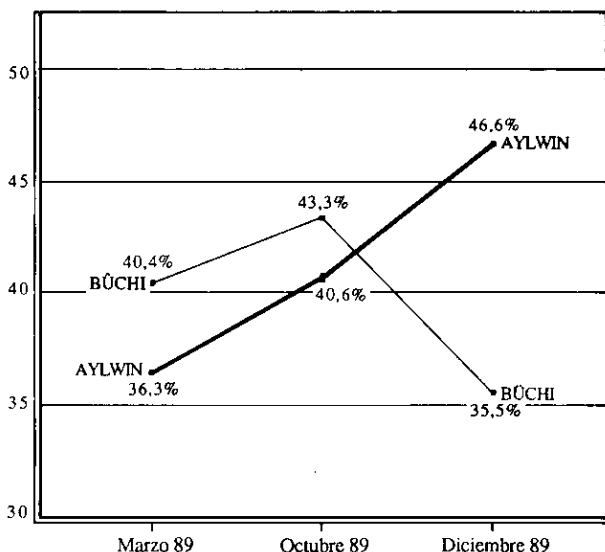
En lo concerniente a la "honradez y confianza" que inspiran los candidatos, en marzo había un virtual empate entre Büchi y Aylwin. El número de personas que consideraba que Büchi infundía mucha confianza y honradez —36 por ciento de la población— decreció hacia octubre, y esto se repitió e intensificó con el transcurso del tiempo hasta llegar a un 23 por ciento. Aylwin, por su parte, obtuvo en este aspecto porcentajes cada vez más altos, al final un 52,2 por ciento de la población pensaba que él infundía mucha honradez y confianza, evaluación aún mejor que en atractivo personal.

Gráfico N° 5
Evolución "Inspira Honradez y Confianza"
(% Señala "Mucho")



Fuente: Estudio CEP-Adimark. Diciembre 1989.

Gráfico N° 6
 "Transmite Vitalidad y Entusiasmo"
 (% Señala "Mucho")



Fuente: CEP-Adimark. Diciembre 1989.

Respecto a "vitalidad y entusiasmo", si bien Büchi mantuvo una ventaja hasta octubre (e incluso subió entre marzo y octubre), en definitiva también cayó, probablemente debido a la influencia de una actitud generalizada más negativa hacia él. Aunque ésta continuó siendo hasta el final la característica más alta de Büchi, Aylwin subió a un 43,3 por ciento en octubre y luego a un 46,6 por ciento en diciembre. En suma, en todos estos rasgos Aylwin fue paulatinamente obteniendo mayores porcentajes, y Büchi fue disminuyendo.

El Cuadro N° 8 contiene otras características personales, las que se midieron solamente en los meses de octubre y diciembre. Apreciamos que al aproximarse la fecha de la elección, Aylwin y Errázuriz habían subido en todas ellas, así como Büchi había bajado. Por ejemplo, en "inteligencia y preparación" Aylwin y Errázuriz presentan un incremento y Büchi un pequeño descenso. Büchi baja fundamentalmente en dos dimensiones: "preocupación por los problemas de la gente" y "tiene atractivo como persona". Esto hace pensar que el deterioro final fue más bien afectivo antes que

relacionado con su posición política o con sus planteamientos ideológicos. En efecto, todo indica que debido a ciertos aspectos de la campaña, su vacilación o su discurso, hubo hacia el final un distanciamiento o disminución de la afectividad hacia su persona.

Cuadro N° 8

Cambios en la Evaluación de Características Personales de cada Candidato

(Encuestas Octubre-Diciembre)

Variación en % que Opina "Mucho" de Cada Uno

	Aylwin	Büchi	Errázuriz
Inteligente y Preparado	+ 11.5	- 3.4	+ 9.6
Capacidad para Gobernar	+ 8.2	- 6.1	+ 2.6
Capacidad Enfrentar Presiones de Sectores	+ 7.1	- 4.6	+ 3.4
Preocupación Problemas de la Gente	- 9.3	- 8.5	+ 1.2
Inspira Honradez y Confianza	+ 8.1	- 7.6	+ 2.1
Transmite Vitalidad y Entusiasmo	+ 6.0	- 7.8	+ 8.9
Tiene Atractivo como Persona	+ 7.9	- 9.7	+ 6.8
Variación Votación	+ 9.2	- 5.7	+ 4.1

Fuente: Estudio CEP-Adimark. Octubre-Diciembre 1989.

Ello también se refleja en la pregunta acerca de quién manejaría mejor tres conflictos hipotéticos, en los cuales típicamente se pondría a prueba la capacidad de un Presidente (Véase Cuadro N° 9.) Primero, un conflicto con el Comandante en Jefe del Ejército (que tiene nombre y apellido). Evidentemente, Büchi obtiene ahí una posición mejor que en los otros problemas; pero aun así, Aylwin lo supera en 3,7 puntos. Pero ante una grave crisis económica, un problema en el cual se daba por descontado que Büchi tendría una ventaja enorme, un 47,7 por ciento piensa que Aylwin lo

manejaría mejor y sólo un 27,7 por ciento estima que Büchi lo haría mejor. Lo que todavía resulta más sorprendente es que ante un problema de subversión del orden público, un asunto básicamente de seguridad, Aylwin alcanza su evaluación más alta: 54,1 por ciento contra un 24,5 por ciento de Büchi.

Cuadro N° 9

Conflicto ¿Quién lo Manejaría Mejor?

	Conflicto con el Comte. en Jefe del Ejército	Una Crisis Económica Grave	Subversión del Orden Público
Aylwin	42.1%	47.7%	54.1%
Büchi	38.4%	27.7%	24.5%
Errázuriz	11.8%	16.9%	11.3%
No sabe	7.7%	7.7%	10.1%

Fuente: Estudio CEP-Adimark. Diciembre 1989.

6. Temores

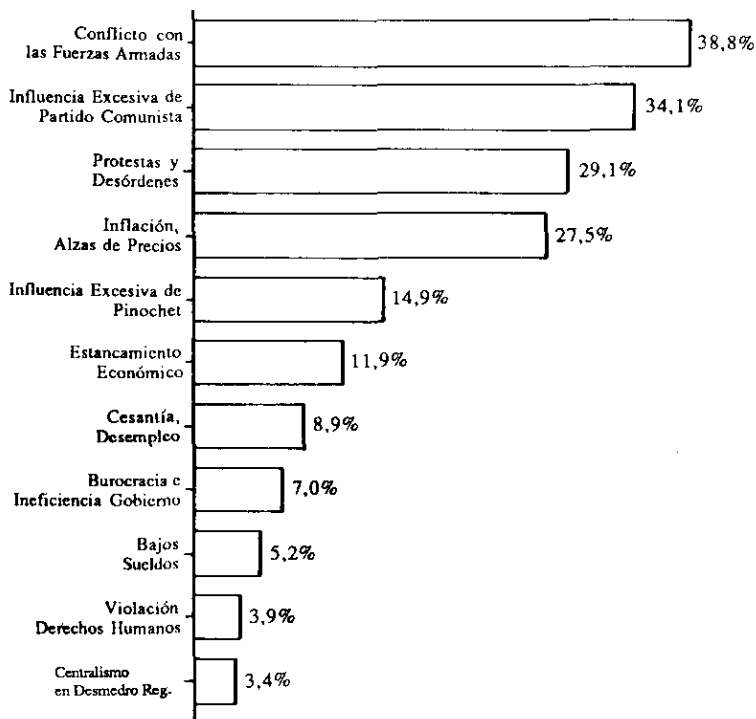
Al inquirir sobre los principales riesgos o temores que se percibían en caso que tal o cual candidato fuese elegido, obtuvimos las siguientes respuestas: de ser Aylwin el presidente, el principal temor (38,8%) era un conflicto con las Fuerzas Armadas (Véase Gráfico N° 7.) Es probable que los eventos poselección hayan aminorado tal inquietud, pero así se pensaba en aquel entonces. La influencia excesiva del Partido Comunista fue mencionada por un 34,1 por ciento, ocupando el segundo lugar como temor de un posible gobierno de Aylwin. Después vienen dos temas: protestas y desórdenes con un 29,1 por ciento e inflación y alzas de precios con un 27,5 por ciento.

Los temores más importantes respecto de un posible gobierno de Büchi son los siguientes. Primero, excesiva influencia de Augusto Pinochet, lo que fuera señalado por el 42,8 por ciento; y en segundo

término protestas y desórdenes, con un 33,5 por ciento (un porcentaje superior al de Aylwin). (Véase Gráfico N° 8.) En tercer y cuarto lugar aparecen bajos sueldos —el 22,8 por ciento— y derechos humanos —el 20 por ciento— Lo más sorprendente en este respecto, a mi modo de ver, es que el lema de las protestas y desórdenes ocupara un lugar tan alto, lo que plantea una realidad para Büchi muy distinta a la del plebiscito de 1988 con respecto a Pinochet.

Gráfico N° 7

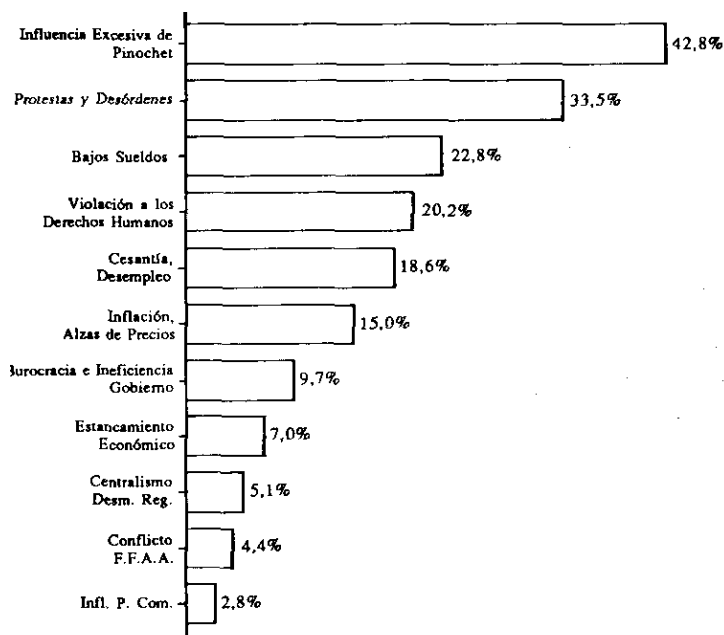
Principales Riesgos o Temores
si el Presidente Fuera Aylwin
(2 Alternativas - Total Población)



Fuente: Estudio CEP-Adimark. Diciembre 1989.

Gráfico N° 8

Principales Riesgos o Temores
si el Presidente Fuera Büchi
(2 Alternativas - Total Población)



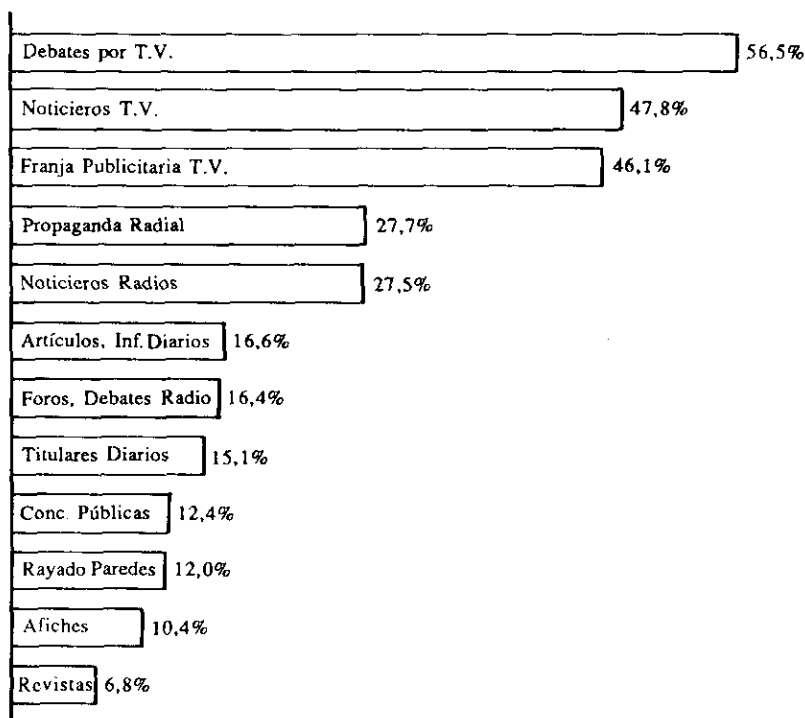
Fuente: Estudio CEP-Adimark.-Diciembre 1989.

7. Influencia de los Distintos Medios de Comunicación

Concluyendo con los datos que corresponden propiamente a la campaña, paso a referirme a los medios que la gente estima mejor han informado o que han sido más influyentes en determinar su opción presidencial. La televisión aparece con un impacto notable y, dentro de este medio, destacan en primer lugar los programas de debate político. Aquí las personas no se referían sólo al debate presidencial, que fue uno, sino a todos los programas de discusión y foros que prácticamente a diario se transmitieron por ese medio. Después se menciona a los noticieros, y, en tercer término, la franja publicitaria política.

Gráfico N° 9

Medios que Más Han Informado
sobre Campañas Presidenciales
(Total Población - 3 Menciones)



Fuente: Estudio CEP-Adimark. Diciembre 1989.

Si ustedes recuerdan, en la encuesta que hicimos en octubre de 1988 la "franja política" en T.V. apareció como el medio más decisivo. En esta ocasión no ocurrió así, y ella fue desplazada de ese puesto por los debates y los noticieros de televisión. Después viene la radio con cerca del 28 por ciento de menciones, la que ocupa un lugar bastante importante, especialmente en las zonas rurales; luego están los diarios con el 16,6 por ciento, pero con un grado de influencia muy elevado en los grupos socioeconómicos más altos. Este 16,6 por ciento de los diarios es nacional, pero se debe tener presente que hay diferencias fuertes entre los diversos estratos y entre las zonas urbanas y rurales: es evidente que los diarios

tienen menor llegada en los grupos socioeconómicos más bajos y en las zonas rurales; en cambio, la lectura de ellos sube en los sectores urbanos y en los estratos más altos. A los restantes medios (concentraciones públicas, rayado de calles, afiches y revistas) se les concede una relevancia mucho menor; y las revistas, un medio absolutamente subutilizado en Chile, resultan ser las menos influyentes con sólo un 6,8 por ciento de menciones.

Estos son, en síntesis, los resultados obtenidos de las encuestas de opinión pública electoral que se aplicaron en el transcurso del año 1989, en lo que concierne a las candidaturas presidenciales.

8. Evolución Posiciones Políticas

Paso ahora a referirme también de manera muy sucinta, pues Arturo Fontaine T.¹ abordará este tema en su exposición, a los resultados electorales de la derecha en las elecciones de diciembre pasado. El Gráfico N° 10 muestra el porcentaje de votos obtenidos por este sector político en cada una de las elecciones parlamentarias desde el año 1932, e indica el presidente elegido en cada período. Allí apreciamos sus fluctuaciones y observamos que desde 1949 este grupo no había tenido una votación tan alta como la de diciembre de 1989. La votación de la izquierda, en igual período, se observa en el Gráfico N° 11.

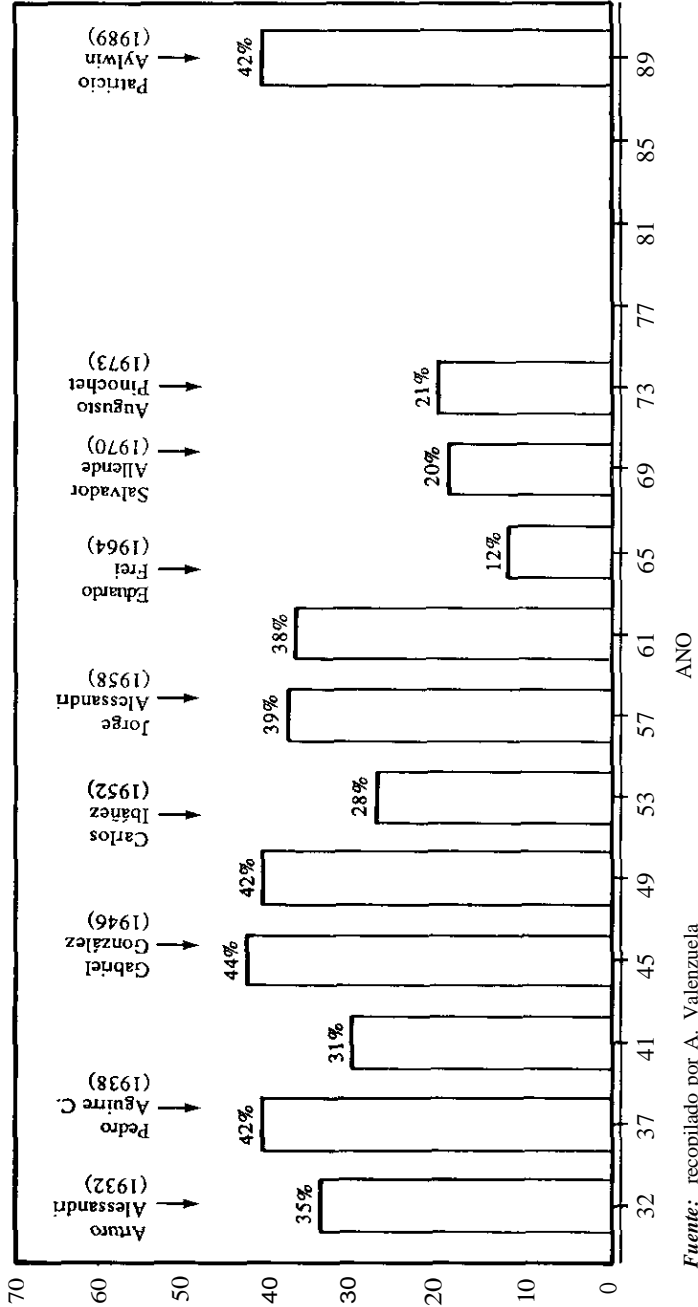
9. Mitos de la Derecha

A continuación expondré los resultados respecto de ciertas características generalmente atribuidas al electorado de derecha, y que yo he llamado los "siete mitos sobre la derecha". El primero de ellos se refiere a que el electorado de derecha se compone de gente de clase alta. La realidad no es tal. Si uno analiza la población que se autodefine como de derecha, advierte que en su gran mayoría se trata de gente de nivel medio (Véase Gráfico N°12.) En efecto, el 61 por ciento del grupo que vota por la derecha pertenece a los estratos medios, un 30 por ciento a sectores de escasos recursos y un 9 por ciento solamente al nivel alto. Al comparar esas cifras con las del recuadro del mismo gráfico (porcentaje nacional de cada estrato), se observa que solamente el nivel medio está gruesamente sobrerrepresentado en la derecha; pues este sector, que corresponde a un 49 por ciento del total de la población, representa dentro de la derecha un 61 por ciento.

¹ Véase análisis de Arturo Fontaine T. *et. al.* en esta misma edición.

Gráfico Nº 10

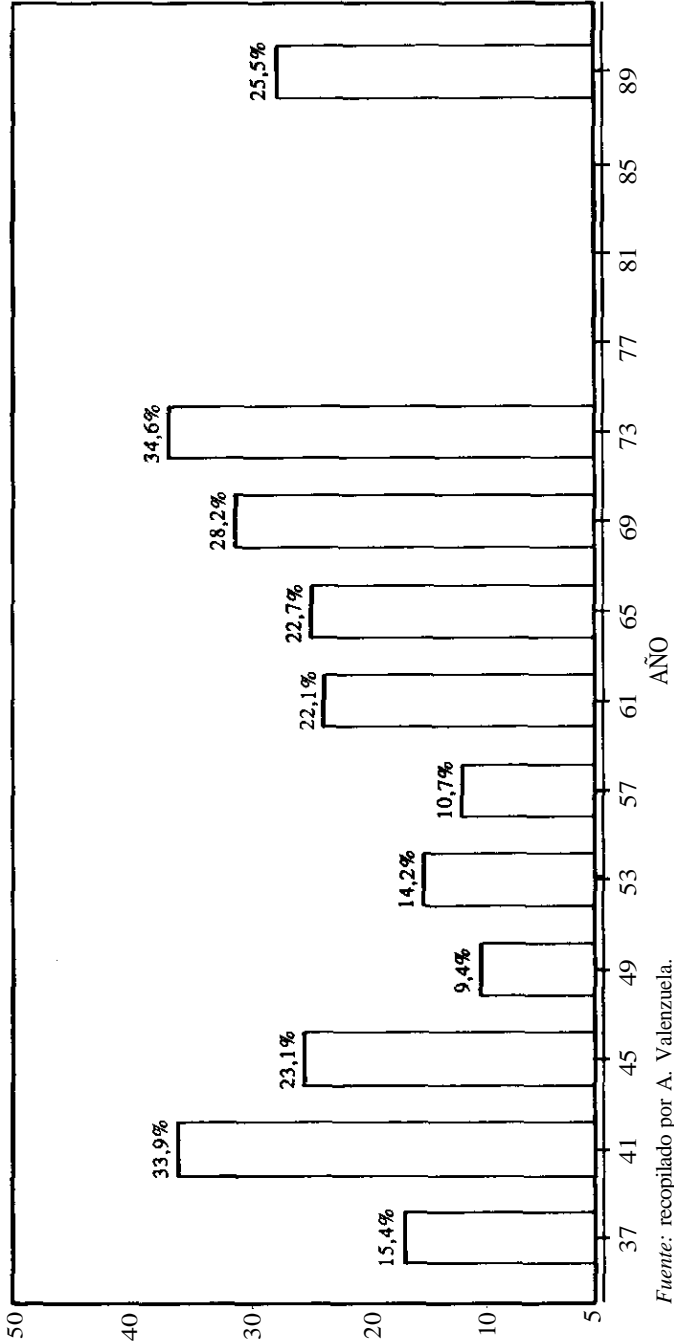
Votación de la Derecha
Elecciones Parlamentarias Chilenas



Fuente: recopilado por A. Valenzuela

Gráfico N° 11

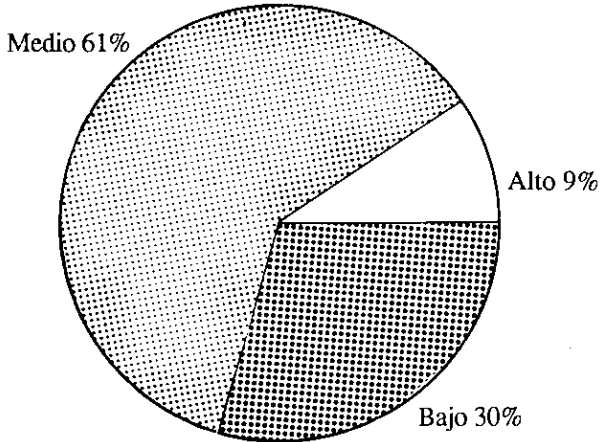
Votación de la Izquierda
Elecciones Parlamentarias Chilenas



Fuente: recopilado por A. Valenzuela.

Gráfico N° 12

Población que se Autodetiene Políticamente
como Derecha y Centro-Derecha
(Según Nivel Socioeconómico)



TOTAL POBLACIÓN

ALTO	:	6%
MEDIO	:	49%
BAJO	:	45%

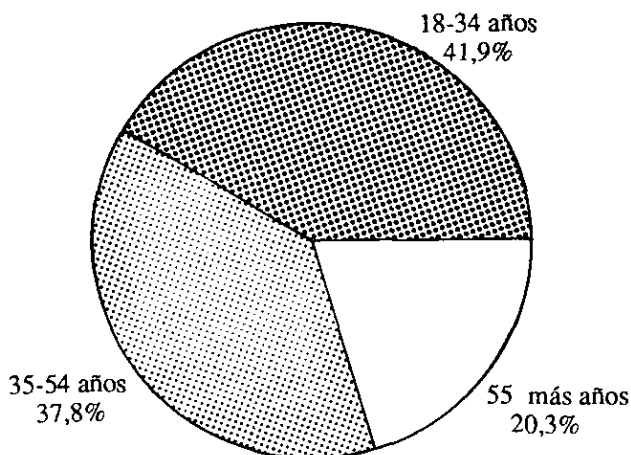
Fuente: Estudio CEP-Adimark. Diciembre 1989.

Por otro lado, la derecha está subrepresentada en los sectores socioeconómicos más bajos que constituyen el 45 por ciento de la población y sólo representan el 30 por ciento de la votación de la derecha. Por consiguiente, en cuanto a tendencias, la derecha es evidentemente más fuerte en la clase alta, pero su gran masa votante es de clase media.

Segundo mito: dicho electorado está compuesto por personas de edad avanzada. En realidad, el 42 por ciento de los votantes de derecha tiene entre 18 y 34 años y este es el grupo más numeroso dentro de la derecha, si bien es algo inferior al porcentaje de ese sector en la población total (48 por ciento). El grupo entre 35 y 44 años representa el 37,9 por ciento del voto de derecha, en circunstancias que constituye el 33 por ciento de la población. Y lo más importante, las personas que tienen sobre 55 años (el 19 por ciento de la población) representan únicamente el 20,3 por ciento de la votación de derecha; por tanto, la gente mayor no está sobrerrepresentada en el voto de derecha. Ello sí ocurre, en cambio, en los grupos intermedios de 35 a 54 años.

Gráfico N° 13

Población que se Autodetiene Políticamente
como Derecha y Centro-Derecha
(Según Edad)



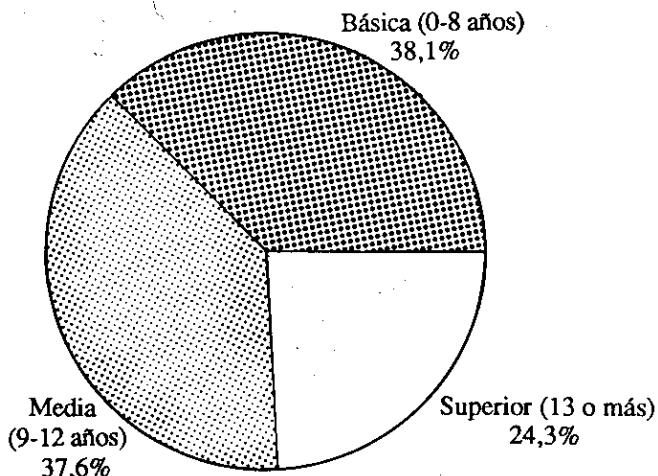
TOTAL POBLACIÓN

18-34	:	48%
35-54	:	33%
55 y más	:	19%

Tercer mito: el nivel educacional de la derecha es alto. Según apreciamos en el Gráfico N° 14, ello no es así, pues el grupo mayoritario de votación centro-derecha es de bajo nivel educacional. En realidad, la derecha no aparece relacionada de una manera significativa por el nivel de educación de la población.

Gráfico N°14

Población que se Autodetiene
como Derecha y Centro-Derecha
(Según Educación)



TOTAL POBLACIÓN

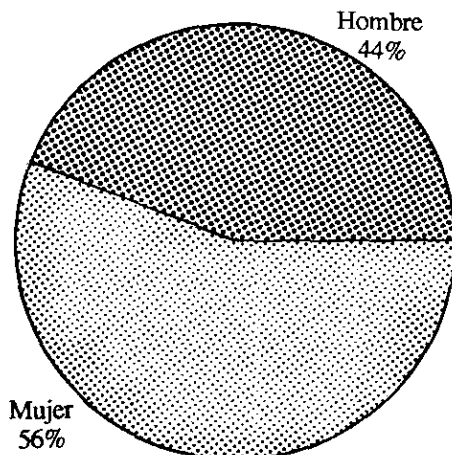
BÁSICA	:	39,5%
MEDIA	:	41,7%
SUPERIOR	:	18,4%

Fuente: Estudio CEP-Adimark. Diciembre 1989.

Cuarto mito: La derecha se compone mayoritariamente por mujeres. Hay una tendencia en este sentido, pero no de modo tan marcado como podría pensarse: en ese grupo existe un 44 por ciento de hombres versus 56 por ciento de mujeres (Véase Gráfico N° 15.) Pero, si se considera que en la población total con derecho a voto hay un número mayor de mujeres que de hombres (52 por ciento de mujeres y 48 por ciento de hombres), la desviación, entonces, no resulta tan exagerada.

Gráfico N° 15

Población que se Autodefine
como Derecha y Centro-Derecha
(Según Sexo)



TOTAL POBLACIÓN

HOMBRES	:	48%
MUJERES	:	52%

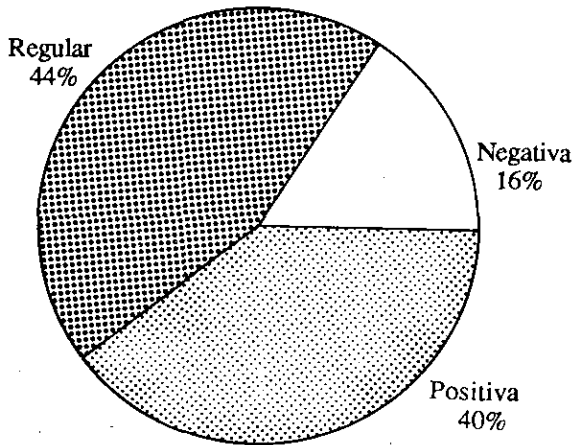
Fuente: Estudio CEP-Adimark. Diciembre 1989.

Quinto mito: el electorado de derecha evalúa positivamente la situación económica del país. Esto es en realidad, correcto. Pero, si bien el porcentaje que así la percibe —un 40 por ciento— es significativamente más alto que en la población total —sólo un 14,2 por ciento—, tenemos que un 44 por ciento del electorado de derecha es mucho menos entusiasta, e

incluso un 16 por ciento califica la situación económica negativamente. Y esto último no debe extrañar, en vista de las características socioeconómicas de los votantes de derecha que ya hemos señalado.

Gráfico N° 16

Población que se Autodefine como Derecha y Centro-Derecha (Según Evalúa la Situación Económica del País)



TOTAL PAIS

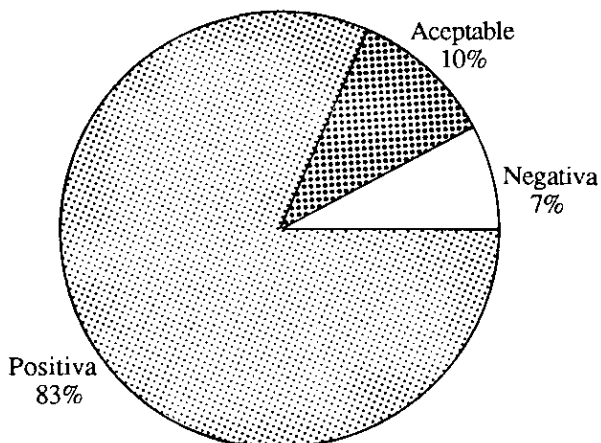
POSITIVA	: 14,2%
REGULAR	: 47,5%
NEGATIVA	: 37,9%

Fuente: Estudio CEP-Adimark. Diciembre 1989.

Sexto mito: el electorado de derecha evalúa positivamente el gobierno de Augusto Pinochet. Este no resultó ser un mito, sino verdad; un 83 por ciento de este grupo calificó de positiva la administración de Augusto Pinochet, en tanto que sólo lo hizo así un 43,5 por ciento de la población total (Véase el Gráfico N° 17). Aquí encontramos una variable clave que identifica claramente a este grupo de votantes y lo diferencia del resto de la población electoral.

Gráfico N° 17

Población que se Autodetiene
como Derecha y Centro-Derecha
(Según Evalúa Gobierno de Pinochet)



TOTAL PAIS

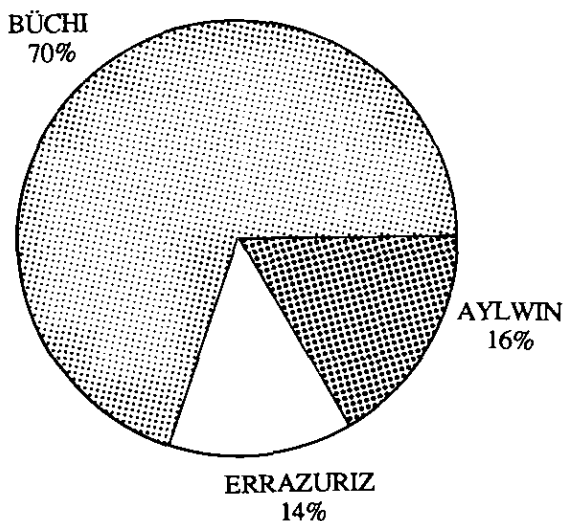
POSITIVA	: 43,5%
ACEPTABLE	: 19,8%
REGULAR	: 35,3%

Fuente: Estudio CEP-Adimark. Diciembre 1989.

Séptimo mito: el electorado de derecha votó por Büchi. En este caso es un mito cuya correspondencia con la realidad es relativa. En efecto, hubo una marcada tendencia en ese sentido: el 80 por ciento del grupo que se ubicó en ese sector del espectro político votó por Hernán Büchi, pero un 30 por ciento no lo hizo: Errázuriz captó un 14 y Aylwin un 16 por ciento del electorado que se autodefine de derecha o centro derecha. (Véase el Gráfico N° 18.)

Gráfico N° 18

Población que se Auíoddefine
como Derecha y Centro-Derecha
(Según Voto Diciembre 1985)



TOTAL PAIS

BÜCHI	:	28,7%
ERRAZURE	:	15,0%
AYLWIN	:	53,8%

Fuente: Estudio CEP-Adimark. Diciembre 1989.

El último cuadro al que haré referencia (Cuadro N° 10) amplía un poco más lo anterior: se trata aquí de la votación estimada según la posición política del electorado. En el extremo izquierdo del cuadro tenemos la distribución del voto de los que se autodefinieron de derecha y de centro-derecha: 70 por ciento por Büchi, 14 por ciento por Errázuriz y 6 por ciento por Aylwin. En el Centro político Errázuriz logró una votación importantísima: un 34 por ciento; Büchi obtuvo un 19 por ciento y Aylwin un 47 por ciento; de tal manera que Aylwin no es mayoría en este grupo. El

voto de Aylwin está preponderantemente en la gente que se define de izquierda y de centro-izquierda, la cual se inclinó en forma virtualmente unánime por él: un 97 por ciento de ellos votó por Aylwin, un 2 por ciento por Errázuriz y un 1 por ciento por Büchi. Finalmente, en los independientes y en las personas sin posición política Aylwin logró una gran entrada; probablemente su éxito electoral radicó en este grupo, que fue justo donde Büchi perdió apoyo hacia el final. Y es este grupo el que se comporta de manera más parecida a la población en general.

Cuadro N° 10

Votación Estimada Según Posición Política

	Derecha		Izquierda	Independiente
	Centro-Derecha	Centro	Centro-Izquierda	Sin Posición
Büchi	70%	19%	1%	29%
Errázuriz	14%	34%	2%	18%
Aylwin	16%	47%	97%	53%

Fuente: Estudio CEP-Adimark. Diciembre 1989.

Con estos datos finalizo, entonces, mi exposición sobre los resultados de este esfuerzo en el análisis de opinión pública chilena realizado por el CEP, que, creo, aporta una visión única de este importante proceso que llevó a la Presidencia de la República al candidato señor Patricio Aylwin Azocar. □